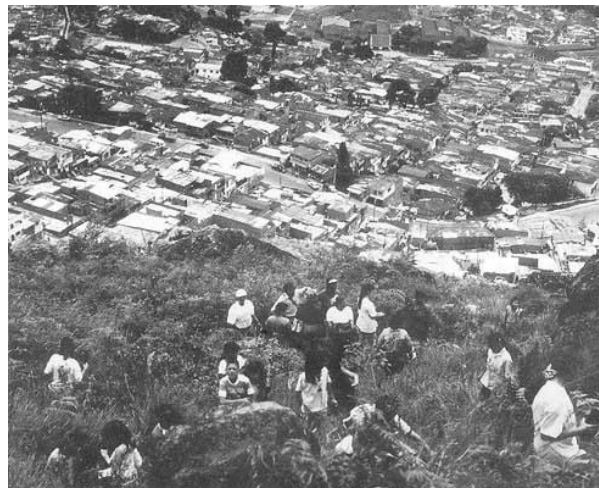




Sofo

Grupo de Estudio y Trabajo Académico

TRAGEDIAS EN EL VALLE DEL ABURRÁ PRODUCIDAS POR DESLIZAMIENTOS E INUNDACIONES



<http://helid.digicollection.org/documents/dnd27/p027.jpg>

Los habitantes del Valle del Aburrá recordamos con tristeza las tragedias ocurridas por deslizamientos en Media Luna (julio, 1954), Santo Domingo Savio (septiembre, 1974), Villa Tina (septiembre, 1987), quebrada El Barro (Octubre, 2005), barrio La Cruz (mayo, 2007), Las Palmas (noviembre, 2010) y muchas otras producidas por deslizamientos o inundaciones que históricamente se han registrado en muchos de los municipios que conforman el valle del río Medellín. ¿Pero por qué estos eventos han ocurrido y potencialmente puedan presentarse en el futuro? Para dar respuesta a este interrogante debemos considerar tres aspectos: Topografía del Valle del Aburrá, eventos naturales que ocurren allí y ocupación de su territorio por parte de sus habitantes.

El Valle del Aburrá, que debe su nombre a los indígenas aburraes que habitaban el actual sector de Gauyabal, lo conforman diez municipios que de sur a norte son: Caldas, Sabaneta, La Estrella, Itagüí, Envigado, Medellín, Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa, en total estos ocupan un área de 1157 Km², el valle se encuentra en medio de dos vertientes de altísimas pendientes en sus partes altas. El río Medellín, principal arteria fluvial del valle, recibe numerosos afluentes en su recorrido, solo en la ciudad de Medellín se contabilizan 57 afluentes directos del río.

La precipitación en el Valle del Aburrá presenta variaciones importantes, hacia el norte en Barbosa está alcanza 1400 mm anuales, y hacia el sur 3000 mm. En los meses de mayor precipitación

pueden ocurrir en esta zona precipitaciones con valores altos de intensidad, se han registrado eventos con intensidades mayores a 200 mm/h, estos eventos, dadas las características fisiográficas del valle, ocasionan procesos torrenciales – crecidas rápidas de las quebradas – en las partes altas e inundaciones en sus partes bajas. Por lo tanto, son permanentes las amenazas de deslizamientos e inundaciones en el Valle del Aburrá.

Desde comienzos del siglo XX la ciudad de Medellín y algunas ciudades vecinas, como Bello e Itagüí, comenzaron a poblarse rápidamente por el creciente florecimiento de la industria en estas tres ciudades, posteriormente este crecimiento se aceleró con el advenimiento de la violencia que azoló el territorio colombiano, arrojando grandes masas de campesinos desde el campo hacia las grandes ciudades. Medellín y sus poblaciones aledañas no fueron ajenas a este fenómeno. Fueron entonces las laderas del Valle de Aburrá o los terrenos aledaños a las quebradas los sitios donde se asentaron las personas desplazadas, configurando cinturones de tugurios o construcciones realizadas desorganizadamente sin ninguna planeación. Esto trajo consigo graves problemas a las cuencas de las quebradas del valle como son: Invasión de cauces, reducción de la cobertura vegetal, erosión y pérdida del suelo, botaderos de basuras, vertimientos no controlados de aguas residuales domésticas e industriales, extracción inadecuada de materiales de construcción, pérdida de la capacidad hidráulica del alcantarillado y otras obras hidráulicas producida por las basuras que arrastran las quebradas, aumento de los caudales afluentes a las quebradas por la urbanización. Esta ocupación desordenada del territorio aumentó la vulnerabilidad o susceptibilidad de sufrir impactos negativos producidos por algunos eventos naturales. tanto para sus pobladores como su infraestructura física. (Viviendas, vías, colegios, etc.)

La suma entonces de un territorio expuesto a eventos naturales torrenciales e inundaciones y la ocupación desorganizada del mismo, ha producido riesgos inminentes con los cuales tienen que convivir no solo la población más marginada socialmente del Valle del Aburrá, sino también algunos barrios habitados por personas de estratos altos, recuérdense los desbordamientos continuos de las quebradas La Presidenta y Zúñiga en El Poblado y las quebradas La Picacha y La Hueso en Conquistadores y El Estadio respectivamente.

Este es el territorio con sus riesgos socio – naturales que deben gestionar las entidades como el DAPARD, el SIMPAP, Corantioquia, las Secretarías del Medio Ambiente y otras que se ocupan de los problemas ambientales que aquejan a muchos pobladores del Valle de Aburrá. El Grupo Sofos invita a los ciudadanos a tener comportamientos amigables con el medio ambiente y a las autoridades ambientales a continuar con labor preventiva para hacer del Valle del Aburrá un lugar que ofrezca condiciones de vida para todos quienes lo habitamos.

Bibliografía

Aristizábal, Edier y Julieta Gómez. Inventario de emergencias y desastres en el Valle de Aburrá. Revista Gestión y Ambiente, volumen 10 – No 2, agosto de 2007.

Hermelín, Michel. Valle del Aburrá: ¿Quo vadis? Revista Gestión y Ambiente, volumen 10 – No 2, agosto de 2007.

Levantamiento integrado de cuencas hidrográficas del municipio de Medellín. Publicación conjunta del Municipio de Medellín, Instituto Mí Río y PNUD

Serna Quintana, Carlos A. La naturaleza social de los desastres asociados a inundaciones y deslizamientos en Medellín (1930-1990). Revista No 43 Historia crítica, Universidad de los Andes, enero-abril 2011, pp 198-223.